

MEBENDAZOL PARA DIVAS

OBRA OVICIDA, ORIGINAL DE

JAN THOMAS MORA RUJANO

Esta obra está dedicada a:

*A **Daniel García**, creador sin límites... en tus manos esta pieza
brillará, con la pasión y el profesionalismo que te caracteriza.*

*Y a **Juan Manuel Ferrer Antón**, sinónimo de lealtad...*

“Erasmus: Ambos estamos perdiendo. (...) Hace tiempo que TÚ no te tomas tus medicinas. Me engañaste, David. Tenía pensado decírtelo en otro momento pero es mejor ahora. Este juego tiene que terminar. Si tú no te responsabilizas por ti mismo, no tiene ningún sentido. Hace tiempo que no te tomas TUS medicinas”.

JOHNNY GAVLOVSKI. *Habitante del fin de los tiempos*, (1996)

Personajes:

LAMUDA, mujer madura, muda a raíz de un trauma. Puede oír.

MADDONA, ha vivido mucho.

KODDIE, se cree mujer. Su cuerpo es espectacular.

MARDELEWO, el más joven, un poco ordinario.

LA POPOTAMO, gordo e intelectual.

FLOREX, travesti revolucionario.

Nota: El único oficio de estos entes, es el del travestismo para el teatro, (obviando a *Lamuda*). Son actores-personajes, travestis del teatro. Se recomienda que los actores que interpreten estos personajes conozcan del oficio del travestismo.

Escenario:

Montaje a la italiana. Un cuarto de una casa de clase media capitalina, que podría evocar un camerino construido por los actores-personajes. Se concibe para el área de los espectadores, un gran espejo del techo al suelo, todo desde la imaginación del director y los actores. Una puerta central que conduce a una sala de fiestas. Al extremo de los laterales del escenario, encontramos dos puertas; la que está ubicada al lado derecho conduce a la calle, la del lado izquierdo da a un pasillo que conlleva a las habitaciones de la casa. Un baño pequeño al fondo. La acción transcurre en una sola noche en dos momentos distintos. Se anima una fiesta.

*Mebendazol para Divas** fue estrenada el 16 de agosto de 2013, en Chapis Club (Ubicado en Chacaito), bajo la producción de Grupo de Teatro Jóvenes Actores de Vargas (J.A.VAR.) y coproducción de D!Alí Producciones y Pathmon Producciones, con el siguiente reparto:

Ficha artística:

LAMUDA..... **Maigualida Gamero**
MADDONA..... **Johan Escalante**
KODDIE..... **Diego Mora**
MARDELEWO..... **Yonathan Bastidas**
LA POPOTAMO..... **Carlos Del Castillo**
FLOREX..... **Andy Pérez**

Ficha técnica:

Diseño de afiche y programa de mano: **Ismael Gil.**

Diseño y realización de entradas: **Elmer Steffan Pinto.**

Propuesta de vestuario: **Daniel García y Jan Thomas Mora R.**

Maquillaje: **Rocío Peña.**

Realización de sesión de fotos: **Carlos Carranza.**

Edición y realización musical: **Johan Escalante y Daniel García.**

Producción ejecutiva: **Maigualida Gamero, Daniel García y Jan Thomas Mora.**

Producción general: **Elmer Eduardo Pinto.**

Propuesta escénica y dirección general: **Daniel García.**

Los ensayos para el proceso de montaje, fueron realizados en los espacios de la Fundación CELARG, Laboratorio Teatral Anna Julia Rojas y Salas de ensayos del Complejo Cultural “Teatro Teresa Carreño”.

*La obra fue estrenada como espectáculo para bares con el nombre de **Noche de Divas**, esto en previo acuerdo entre el autor, el director y el productor del montaje.

ACTO ÚNICO

NOCHE. UNA MÚSICA DE FIESTA SE OYE AL FONDO. **LAMUDA** RECOGE UNOS PEROLES EN EL CUARTO, CON LA INTENCIÓN DE HACERLO MÁS AMPLIO, *SU PRESENCIA CASI NI SE NOTARÁ POR EL RESTO DE LOS ACTORES-PERSONAJES A LO LARGO DE LA OBRA.* DESPUÉS DE ACOMODAR EL LUGAR SE SIENTA EN UNA SILLA EN EL LATERAL DERECHO, FRENTE AL ESPEJO, COMIENZA A QUITARSE MUY LENTAMENTE EL EXTRAVAGANTE MAQUILLAJE CON QUE LLEGÓ: *AUNQUE **LAMUDA** NO FORMA PARTE DEL CUERPO DEL SHOW DE LOS TRAVESTIS, SIEMPRE LLEGA MAQUILLADA A TODAS LAS PRESENTACIONES Y HACE LA MISMA TAREA: QUITARSE EL MAQUILLAJE.* **MADDONA**, EN SHORES, CAMISETA, UNA GORRA Y ESPECTACULARMENTE MAQUILLADA, FUMA UN CIGARRILLO MIENTRAS LEE UN RÉCIPE MÉDICO Y LOS RESULTADOS DE UNOS EXÁMENES. APAGA EL CIGARRILLO RÁPIDAMENTE EN UN CENICERO REPLETO DE COLILLAS QUE REPOSA EN UNA MESA A UN EXTREMO DEL CUARTO. APRIETA CON SUS MANOS LOS PAPELES QUE HA ESTADO LEYENDO Y LOS GUARDA MUY TENAZMENTE EN EL FONDO DE SU MALETA DE MAQUILLAJE. VA AL BAÑO QUE ESTÁ AL FONDO. **LAMUDA** SIGUE EN SU TAREA ESCÉNICA. SE OYE EL BAJANTE DEL INODORO. **MADDONA** SALE DEL BAÑO, AGARRÁNDOSE LA BARRIGA, SE

NOTA QUE TIENE UN DOLOR LEVE. AGARRA UNA POLVERA Y UNA PINTURA DE LABIOS Y SE DIRIGE AL CENTRO DEL ESPEJO, EN EL PROSCENIO CENTRO DEL ESCENARIO.

MADDONA.- *(Conteniendo el llanto, agarrándose por momentos la barriga)*. Lo difícil es comenzar, pero después que se le agarra el gusto, lo demás fluye solo. *(Se retoca el espectacular maquillaje que tiene hecho)*. Y fluyen mejor las cosas cuando se tiene encima de tu verdadero rostro mucho maquillaje... uno siempre ha estado sujeto al maquillaje, del polvo somos y al polvo vamos o en el polvo terminamos. *(Una mueca de risa y llanto atragantado, mientras fija su mirada en uno de los espectadores)*. Muchos polvos, eso somos, en eso nos volvemos; y así seguimos, en una constante ráfaga de polvos. Y así vivimos, enlodados en los polvos y en las soledades que estos nos dejan. Nada es perfecto, si lo sabré yo. Una mariconita convertida en la partícula más diminuta del polvo. ¡La más brillante de las tristezas que siente! *(Como en un ensueño)*. Noche amiga mía, tú que me conoces y guardas mis mejores secretos, dime solamente si los sueños se acuerdan de mí... *(Volviendo a su realidad. En son de burla, con doble sentido)*. A todos nos encanta un polvo en la cara... hacerlo o dejárnolos hacer, en fin, un polvo... *(Una risa muy fuerte y sarcástica)*. Mi reino por un polvo... mis dólares, mis euros, mis bolívares devaluados por un solo polvo... *(Observa a Lamuda, caminado a donde está ella)*. Pensé que estaba sola... mi hermana Lamuda, ser complejo de las complejidades. Siendo lo que soy jamás

podré entender como tú convives conmigo, con nosotras, eres ese amuleto que ya es muy difícil de encontrar. Mi único confidente... *(En son de burla)*. Claro, no habla, porque si no ya me hubieras vendido: PERRA. *(Nostálgica)*. ¡O me hubieras vuelto abandonar! *(Pausa. Koddie va entrando por la puerta que conduce al pasillo, con una caja de maquillajes. Nos muestra un maquillaje sencillo en el rostro; trae puesto un vestido blanco, algo ostentoso)*. Y hablando de amuletos, llegó el de la mala suerte...

KODDIE.- Hago de cuenta que no te escuché Maddona.

MADDONA.- Da lo mismo.

KODDIE.- *(Saludándola muy hipócritamente)*. Hola, ¿cómo estas hermana?

MADDONA.- *(A la defensiva)*. Divina, no me ves...

KODDIE.- *(Hiriente)*. Te veo...

MADDONA.- *(Recordando su entrada. Muy suspicaz)*. ¿De dónde venías?

KODDIE.- *(En disimulo. Algo nerviosa, pero dominante)*. De cagar. Cuando llegué, entré al cuarto y vi a Lamuda sola; me hizo señas que estabas en el baño... y yo que ando con esta diarrea, salí despavorida a buscar un baño... *(Hace gestos de alivio)* ¡Y cagué! *(Pausa. Muy hiriente)*. De regreso me encontré a Nacho... Salía de una de las

habitaciones con Mardelewo, tenían una sola pelea; estaban tirando y la muy mardirta le cago el pájaro. (*Maddona se pone muy nerviosa con el nombre de Nacho*).

MADDONA.- (*Nerviosa*). La coño e' madre tiró sin condón...

KODDIE.- Creo que se le rompió... (*En son de burla*). Tú sabes cómo es ella, que no compra buenos condones, sino que va a la sanidad a que le den... Si, a que le den... Condones hija. Y como todo lo que se hace en este país es hecho a medias, con la mitad del látex con que se hace un condón de buena calidad, hacen veinte para el servicio público... El ministerio de la salud se llena la boca con las campañas que hacen para la prevención de las enfermedades y mil cosas más; lo que deberían prevenir es la brutalidad. Pero que van a saber de inteligencias, estos seres comunes... un día de estos le dirán al pueblo que tiren con papel envoplast. (*Risas*). La primera que lo hará será la trimardi de Mardelewo, ella siempre tan común... (*En burla*). ¡¿Será comunista?!

MADDONA.- (*Muy retadora*). Deja ya el veneno hija. Un día de estos te vas ahogar en él...

KODDIE.- (*Yendo al baño*). Me cago... Y tener que quitarme este trapero otra vez, no joda. (*Entra al baño*).

MADDONA.- (*A Lamuda, en confidencia*). Viste mi hermana... Estas maricas son cada vez más venenosas. (*Entra Mardelewo con un vestido en la mano y muy bien maquillada*).

MARDELEWO.- Maddona, la diarrea se me está quitando...

MADDONA.- Ya me enteré que le cagaste el machete a Nacho.

MARDELEWO.- ¡Fue la mardita de la Koddie quien te contó!

KODDIE.- *(En off)*. Te estoy escuchando perra.

MARDELEWO.- *(Peleando en dirección al baño)*. Eres mil veces trimardita...

KODDIE.- *(En off, riéndose)*. Y tú una caga palo... *(Grita)*. ¡No joda! Me duele la barriga.

MADDONA.- Ya deja la paja Koddie. *(Sarcástica)*. Yo aquí sé de bastantes cuentos y de bastante cagaderas de palos, de otras...

KODDIE.- *(Saliendo del baño)*. Es verdad que aquí tú eres la nana... Matusalén y tú hermanita.

MADDONA.- Sí mi amor, Matusalén y yo.

MARDELEWO.- *(Burlándose)*. Siempre tan esplendida Koddie.

KODDIE.- *(En burla)*. ¡Caga palo!

MARDELEWO.- *(Yendo encima de ella)*. Te voy a dar una trompada donde los hombres te ponen el pipi.

KODDIE.- *(Corriendo en son de burla por el lugar)*. ¿En el culo o en la boca, mamita?

MADDONA.- Bueno ya. Dejen la mariquera, que no tarda en venir Nacho a formarnos un peo para que empecemos con el show, y aún no estamos listas. *(Comienza a vestirse)*.

KODDIE.- Serás tú mami, la que no está lista... A mí siempre me falta poco.

MARDELEWO.- Ojalá y te falte poco para morirte, sucia.

KODDIE.- *(Muy retadora)*. Ahí te secas perra. *(Mardelewo le hace una mofa y se dirige con su vestido a donde está Lamuda; esta la ayuda a vestir. Koddie se acerca a donde está Maddona, soltando palabras muy hirientes y sarcásticas, mientras que la ayuda a vestir)*. Últimamente andas muy nerviosa.

MADDONA.- *(Muy firme en lo que dice)*. Ayúdame a vestir sin joderme la vida.

KODDIE.- *(Mardelewo y Lamuda observan mientras hacen sus tareas escénicas)*. Jodida está tu vida desde que volviste a este país con aires de grandeza, adoptado un seudónimo que te queda grande.

MADDONA.- *(Hiriente. Lucha de palabras)*. Pero con todo y eso me respetan.

KODDIE.- ¿Quién mami? Ya la Maddona dejó de sonar en los bares y teatros de estos pueblos. *(Termina de ponerle el vestido, yendo al proscenio)*. Lo que queda es esto... la miseria de un travesti, que anda

con unas cuantas cajas de mebendazol y no sé cuántos medicamentos más, ocultando el Sida que tienes y organizando showsitos de mala muerte, para no morirte de hambre...

MADDONA.- *(Yendo sobre ella)*. ¿Sida? Sida tiene la madre tuya que te dejó tirada, en medio de la demencia, en no sé qué playa, y donde una pobre familia de pescadores te cuidaron para que no te matara la noche lluviosa y tormentosa de tu nacimiento. *(Koddie queda muda y dolida ante lo escuchado)*.

MARDELEWO.- *(En burla)*. No joda... Pobres pescadores, jamás se imaginaron que criaban y protegían a una piraña...

KODDIE.- Tú no te metas, a no ser que quieras que te quite la lengua y te deje muda y así le haces compañía a nuestra hermana. *(Lamuda se para firme frente Koddie, la reta)*. Tranquila hermana, no es contigo el peo.

MADDONA.- Las verdades duelen, ¿verdad Koddie?

KODDIE.- De ti no duele nada, pedazo de marico. *(Yendo al baño)*. Coño de la madre con este dolor de barriga.

MARDELEWO.- Ahora la que no para de cagar es otra...

KODDIE.- *(En off)*. Cállate malparida. *(Entra por la puerta que conduce a la calle La Popotamo, viene vestida de hombre y la cara muy bien maquillada)*.

LA POPOTAMO.- Disculpa la demora Maddona, me visto y estoy lista.
(Mardelewo y Lamuda la ayudan a vestir. Maddona prende otro cigarrillo.
Un rotundo silencio se pronuncia en la escena. Temerosa pero firme en
lo que dice). ¿Y qué les pasa? ¿Melancolías por hombres que no les
meterá jamás el palo?

MADDONA.- No comiences tú y termina de arreglarte. *(Apaga el*
cigarrillo. Koddie sale del baño, saluda a La Popotamo).

KODDIE.- *(Irónica).* ¿Qué tal hermana?

LA POPOTAMO.- Aquí... *(Seca).* Envuelta en tanto silencio.

KODDIE.- Tu sabes... La tramoya que reina en este cuarto es más
grande que la del teatro nacional.

MADDONA.- Tramoya que tu usas muy bien para ocultar la vida prestada
que llevas.

MARDELEWO.- ¡Ay ya!... Dejen el veneno para después.

LA POPOTAMO.- Sigo sin entender.

KODDIE.- *(Recia).* ¡Aquí! Filosofando en la diarrea de nuestras propias
vidas.

MADDONA.- Te recuerdo que tú no tienes vida.

KODDIE.- Debe ser que a ti te sobra. (*Hiriente*). Véndeme un kilo. (*Maddona hace ir a golpearla, se detiene y sale por la puerta central a la sala de fiesta*).

LA POPOTAMO.- Hasta cuándo te vas a meter con Maddona.

KODDIE.- Ella empezó.

MARDELEWO.- Tan sucia que eres, cualquiera cae que eres una santa.

KODDIE.- Caga palo.

MARDELEWO.- No voy a continuar cayendo en tus provocaciones hermanita.

KODDIE.- ¿Será? (*Se para a ver por la salida que conduce a la sala de fiesta*).

LA POPOTAMO.- Sigo sin entender, y mejor me quedo así. Lamuda termíname de arreglar, que yo comienzo el show.

MARDELEWO.- (*Acercándose*). Hay que entirrarte bien hermana. No se te salga la manteca por los lados y corras a los invitados de la fiesta. (*Se ríe*).

LA POPOTAMO.- No comiences conmigo tus escenas de sobrevivencias...

KODDIE.- (*Desde la salida que da a la sala de fiesta*). Después dicen que la mardita soy yo. (*Entra Florex muy alegre por la puerta que*

conduce al pasillo. Su vestimenta está compuesta de colores rojos en degradé, como también sus accesorios, maquillaje y demás elementos que trae).

FLOREX.- ¡Todo es posible en revolución!

KODDIE.- (*Burlona*). La obrera macaca y sus logros revolucionarios.

FLOREX.- ¡Si mami! Esos que no tienes tú, por descolorida.

KODDIE.- No solo de rojo vive un país...

FLOREX.- Mucho menos vive entre las gamas grises de tu mugrienta vida mamita. (*Se siente grande con lo que dice. Camina al centro del escenario, frente al espejo: público*). Por vivir como vivo, consigo hombres... Hombres de verdad que me voltean como una media. Obreros llenos de cemento que te cogen bien cogida... (*Erótica*). Así como cuando pegan muy bien un bloque sobre otro. ¡Qué viva el cemento y la revolución!

MARDELEWO.- ¿Cuál, sino hay? (*Risas de parte de todos, incluso Lamuda*).

KODDIE.- (*Burlona*). El cemento te lo debes imaginar, así como te imaginas los hombres que te tiras mamita...

LA POPOTAMO.- ¡Mitómana! ¡Embustera! ¡Deja ya tus tidadas!

FLOREX.- *(Continúa en el centro del escenario)*. Nada de eso mardita... *(Muy retadora y segura de lo hice. Con aires de victoria)*. Para nadie es un secreto que al frente de esta casa se construyen unas viviendas... *(Erótica al recordar lo que le ha sucedido. Los demás personajes sienten morbo en su discurso. Comienzan a excitarse)*. Metiendo la llave en la cerradura de la puerta dos bellos hombres, uno negro como un carbón y el otro moreno tropical de la Guaira, comenzaron a silbarme. El corazón se me comenzó a acelerar, me hice la loca, pero que va, era más fuerte la insistencia de los silbidos. Volteé a mirarlos, y los dos, al ritmo de una magnífica coreografía erótica se agarraban sus palomones, amasándoselos, como quien tiene un pedazo de plastilina en sus manos. Se mordían sus labios, y con esa mirada picara de perros que quieren devorar un trozo de carne, comenzaron hacerme señas obvia de tirar. Recordé el muro trasero de la casa. Saqué la llave, la guardé y comencé a caminar muy rápidamente. Los hombres salieron volando de la construcción, creo que no les importó si los veía alguien... Sus únicos propósitos... Descargar esa cal bendita de obreros llenos de cemento, sobre esta edificación virgen y sin inquilino.

LA POPOTAMO.- *(Erótica)*. ¡Si, muy virgen!

MARDELEWO.- *(Erótica)*. No interrumpas perra... *(Muy interesada)*. Después, ¿qué pasó?

FLOREX.- *(Rompiendo el erotismo)*. ¿Qué iba a pasar? ¡Me los tiré!

LA POPOTAMO, KODDIE, MARDELEWO.- ¡Mardita! Mardita mil veces al cuadrado. *(Lamuda hace seña de lo que acaban de decir estos tres personajes).*

FLOREX.- *(Se vuelve a poner erótica).* Brinqué el muro y los hombres atrás. *(Los demás personajes se comienzan a poner eróticos).* Llegué al patio de la casa y los hombres atrás. Bajé las escaleras que me conozco muy bien y los hombres atrás. Por suerte una de las puertas traseras estaba abierta y me metí a la casa, con los hombres atrás. *(Más erótica).* Y esos palos bien parados se le notaban en esos pantalones manchados con el cemento y el sudor de su trabajo. Llegué a un cuarto que no conocía...

LA POPOTAMO, KODDIE, MARDELEWO.- *(Eróticas).* ¡Y los hombres atrás! *(Lamuda hace seña de lo que acaban de decir estos tres personajes).*

FLOREX.- Entonces me dije, Florex, es tu oportunidad. *(Aumenta su erotismo).* Agarré violentamente esas braguetas y las bajé, como quien busca una morcilla en una parrilla. Y me pegué a esas grandes proporciones, como una becerro se pega a la teta de una vaca. Y mamá, y mamá, y mamá, y mamá... *(Pausa).* La música y los gritos de Nacho se escuchaban al fondo. No me importó si me encontraba en esta magnífica película pornográfica. Era el poder del pueblo desbordado con las ganas de expropiar este edificio abandonado. Las ganas eran cada vez más.

Quería sentir esos palos dentro de mí, así que pelé por mis condones, con la boca se los fui poniendo, y muy ricamente comenzaron a darme con sus miembros viriles por el ojete ya cansado de tanta descarga diarreica. No permití que la burocracia reinara en este acontecimiento tan socialista. ¡Lavado no tenía! ¡Tampoco mierda, por tanta diarrea! Así que llevé palo, como piñata en fiesta de niño de barrio. *(Más erótica)*. Y yo gritaba pa´ dentro, para que no fueran a descubrirme. Sin darme cuenta estaba danzando, era la perfecta bailarina en una danza de negros matando unos tigres en África. Cuando vine a ver, tenía dos palos dentro de mí. Sentada encima del negro, cabalgando cual amazona, el moreno tropical me lo metía por detrás de una manera tan espectacular que hacía despertar en mí, la mujer que todo maricon desea ser. *(En su máxima excitación. Florex, como el resto de los personajes sienten una eyaculación)*. Los tres acabamos. Yo, en una completa mezcla de semen, por primera vez, no me importó lo foráneo encima de mí. *(Pausa)*. Diez minutos bastaron para que mis hormonas se tranquilizaran y todo volviera a la normalidad. Los dos pavos se pusieron sus pantalones, en un completo estado de relajación, muy sonrientes de la fechoría cometida. El moreno tropical prendió un cigarrillo, yo me terminé de vestir. Fumamos los tres. El negro me pidió dinero para comprar más cigarrillos. *(En algarabía)*. Me tiré dos pavos y sin tener que pagarle mil bolívares a cada uno. *(Ríe)*. Esa es la tarifa mínima que piden hoy día. *(Añorando)*. Se esfumaron al son de la salsa de autobús que por cierto

vuelve a oírse. *(Ríe)*. ¡Qué viva el cemento, la salsa de autobús y la revolución! ¡Todo es posible en revolución! *(Viendo a los demás personajes que aún permanecen algo excitados. Burlándose)*. ¿Qué les pasó? ¿Se le paró la cuca? *(Ríe)*.

KODDIE.- Eres una perra, desgraciada y mardita... Te pasan estas cosas, y eres incapaz de venir a buscar a una de nosotras para ayudarte...

LA POPOTAMO.- No sé qué socialismo predicas tú, muñeca...

FLOREX.- *(Satisfecha)*. Me olvidé de las teorías y las tendencias. Solo me importaba ser social con ellos... ¡Hice una muy buena tarea! *(Lamuda la mira con una cara de reclamo)*. ¡Chica, hasta tú te vas a poner arrecha! Deja la cara mamita; esos hombres no iban a esperar que yo corriera para acá a buscar refuerzos. Además, era muy peligroso venir, podía encontrarme por los pasillos a Nacho. *(Sarcástica)*. Por cierto, en la puerta de la cocina lo vi ahorita, cuando venía, peleaba por teléfono. Le llegué a escuchar que le reclamaba a alguien por los resultados de unos exámenes. *(Viendo a Koddie)*. Y no eran precisamente los resultados de unos exámenes de lapso. Estoy más que se segura que se refería a unos análisis de sangre.

MARDELEWO.- *(Seca)*. Dicen que tiene Sida. ¡Sí! ¡Sida! La guayaba, o como quieran llamarlo, pero al fin y al cabo es Sida. *(A Koddie)*. Así que hermanita, tu cuento de que le cagué el palo a él, es falso. Invéntate otra

historia. Yo ni loca me vuelvo a tirar ese hombre. Hacen más de dos años que no tiro con él. (*Hiriente*). No sé tú, comadre.

KODDIE.- Estarás loca. Yo no he tirado con él.

LA POPOTAMO.- (*Sarcástica, como temerosa. Viendo a Lamuda*). ¡Ay amor! Si Lamuda hablara.

KODDIE.- ¡Qué mardita! Ahora tú eres su traductora.

LA POPOTAMO.- No, nada de eso. (*Ríe*). Pensé en voz alta.

KODDIE.- Mosca mami y te borro los pensamientos.

LA POPOTAMO.- Y yo te rajo la cara con la cédula y te dejo sin identidad.

FLOREX.- ¡Qué es Koddie! Para nadie es un secreto de tus tiradas con Nacho y con la difunta Idilio. (*Sarcástica*). ¡Qué por cierto! La gente dijo tantas versiones de su muerte. (*Acosándola*). ¿Sería Sida, lo que mató a la loca?

KODDIE.- Cállate, mardita obrera. ¿Qué insinúas? (*Nerviosa*). Yo Sida no tengo. Sida tiene la Maddona que fue mujer de Nacho por mucho tiempo.

FLOREX.- Mi hermana Maddona, ella siempre tan buena. (*Hiriente, viéndola*). Sobre su espalda siempre recae la culpa de otros.

KODDIE.- Si mami... Hasta las tuyas.

MARDELEWO.- Ya niñas... Dejen su veneno para más tarde. ¡Aquí todas sabemos lo que somos! (*Viendo a Lamuda y a Koddie*). Aunque nos inventemos cuentos, como los que se inventaba la difunta Idilio para sobrevivir de tanta porquería; o mejor dicho, de nuestras propias porquerías.

LA POPOTAMO.- (*Va al centro. La escena que se desarrolla parece un sueño de La Popotamo, los demás personajes se vuelven otros personajes dentro de este "sueño"*). En la última tirada con Nacho me dijo porquería. Conté cada una de nuestras tiradas. ¡Fueron quince, y dos mamadas rápidas! Una en el baño de mi casa, mientras mi mamá preparaba la cena y otra en el carro de él, viniendo hace cinco meses, a esta casa. Fue la última vez que su pene se adueñó de mi sudor y de mis glándulas sudoríparas. (*En añoranza*). En las catorce primeras tiradas era delgado. Podía convertirme en la propia jinetera cubana y dominar a cualquier hombre...

KODDIE.- (*Sus movimientos son robotizados. Hiriente*). Pero aun puedes dominar a cualquier hombre hermana, con ese sobre peso, te aseguro que nadie se puede levantar de tus encantos. (*Ríen todos*).

LA POPOTAMO.- (*Sin prestarle atención a sus palabras*). Con Nacho descubrí el placer y el deseo. (*Maddona va entrando, se detiene en la puerta central. Lo menos que quiere hacer es ruido y así no se den cuenta de su presencia*). ¡No sé si el amor también!

FLOREX.- *(Sus movimientos son robotizados. Hiriente).* Ay mana, tú te enamoras de todos. *(Ríen todos).*

LA POPOTAMO.- *(Sin prestarle atención a sus palabras. Durante esta escena, el personaje cae en una completa melancolía).* El amor es la mentira más parecida a la perfección. Ninguno de estos calificativos se puede alcanzar. *(Pausa).* ¡Ni Dios los alcanzó! Dicen que Dios es amor, pero en su nombre nos juzgan y maldicen por ser maricones y tirar con hombres. *(Otra pausa).* Tampoco es la perfección. Con esa tramoya que montó con la muerte de su hijo, y las miles de imperfecciones que pasan en este mundo, uno se da cuenta que la divinidad no es más que un culto a la muerte. *(Reflexiva).* A veces el amor no es más que un culto a la muerte *(Pausa larga).* ¡Y tiré con Nacho! Cada tirada respondía a un fin que alcanzar, a un vacío que llenar entre tantas tristezas. Tristeza de sentirme solo frente a la melancolía de un triste y fúnebre amor. Sentí que con él, se me llenaban tantos vacíos. No debo negar que así fue. En el comienzo aposté todo por él y para él. Pero los colores que se desbordaban en esta relación se fueron llenando de gamas grises. No quería mancharme con tantas incomprendiones... incomprendiones de él. Su “amor” me arrastró a un basurero; por eso me convertí en su porquería de últimos polvos. *(Pausa. Como en un ensueño. Unas lágrimas corre por su rostro).* Fuiste como un sueño, un sueño existencial que sólo en la imaginación de mi verdad se hacía real, y aquí, muy adentro de mí, sigues estando tú, callado, silencioso, quizás temeroso,

pero estás y yo estoy frente a ti, dispuesto, con los brazos abiertos. Déjame soñar, deja que mi voz ahogada por la emoción de la frívola realidad te idealice, bello y sensual... y te he soñado con tanta ansiedad, con tanto deseo, que anoche, ya de madrugada creí que regresabas y entrabas bajo las tapas de mi lecho, tímidamente delirante, sin prejuicios, sin piedad, sin pudor... *(Maddona abraza a La Popotamo, mientras llora como un niño desconsolado. En el rostro de los demás personajes se refleja una profunda tristeza. Lamuda comienza hacer gestos de querer hablar, no puede. Se mantiene haciendo señas durante la escena. Maddona sale por la puerta que da al pasillo. La Popotamo aparenta entrar por la puerta que da a la calle, los demás personajes la siguen).*

FLOREX.- *(En el rol de Nacho)*. Debemos hablar...

LA POPOTAMO.- Hablar de nada, entre nosotros ya no hay palabras.

MARDELEWO.- *(En el rol de Nacho)*. A veces se habla sin palabras.

LA POPOTAMO.- Entre nosotros siempre sobraron las palabras.

KODDIE.- *(En el rol de Nacho)*. Tenemos que decirnos las cosas como son.

LA POPOTAMO.- Y, ¿cómo son?

MARDELEWO.- *(En el rol de Nacho)*. Irreales... nuestras verdades son irreales.

LA POPOTAMO.- Esta relación de nosotros siempre ha sido irreal.

FLOREX.- *(En el rol de Nacho)*. La irrealidad es una cuestión de tontos...

LA POPOTAMO.- Yo sé que he sido un tonto al creer en ti, y en buscar en ti verdades que nunca van a estar cónsonas a las mías.

KODDIE.- *(En el rol de Nacho)*. Lamento que yo no te las pueda brindar, y que nunca te las brindaré. *(Hiriente)* Un brindis siempre termina con el alcohol, nosotros estamos alcohólicos... uno del otro.

LA POPOTAMO.- *(Contundente en su discurso)*. Ya no aguanto esta borrachera. El día menos pensado dejaré de tomar y me volveré sobrio entre tantas mentiras... Diré que para qué vamos hablar de algo que ya no existe. Fuiste lo más hermoso que llegó a mi vida. ¡Una vida que no pretendía volver a creer en lo hermoso!

FLOREX.- *(En el rol de Nacho)*. No pienses, que no te quise... Porque diciéndote la verdad te daba mi amor, te brindaba ese amor, por el cual te he mantenido a mi lado. Un amor que no es el que te mereces. Una verdad que solo me pertenece a mí y que siempre fue distinta a la tuya. ¡Sí!, es verdad que no te amo como tú quieres que te ame, pero si te amo. Es una dualidad que me hace sentir seguro, porque te tengo a mi lado, respetándote...

LA POPOTAMO.- Tú no me has respetado nunca, y mucho menos a él... ni a nuestros momentos. Lo lamento por él... Yo lo sé todo... Tú lo quieres en la mentira... Yo conozco la verdad... Duele, pero por lo menos la conozco... Él no... ¿A quién engañas más?

KODDIE.- *(En el rol de Nacho)*. No es una cuestión de saber a quién engaño más. ¡Aquí, el más engañado he sido yo! No puedo dejarte, ni dejarlo a él. Lamento causarte tanto dolor.

LA POPOTAMO.- *(Como recordando un texto leído en alguna parte)*. Entonces, ellos tomaron caminos distintos... Sus destinos no estaban entrelazados; y aun así se entregaron todo el amor que ya no podían entregarse... Despidieron un para siempre, derrotados en el presente contemplaron el mar por última vez...

MARDELEWO.- *(En el rol de Nacho. Con una tristeza en la mirada)*. No quiero perderte...

LA POPOTAMO.- Te amo tanto, que no quiero que vivas mi pérdida... A veces miro al cielo y descubro que dentro de nuestras propias mentiras nos hemos amado y necesitado, y sin etiquetas. Perdóname Nacho, ya los momentos se nos acaban. Tú por lo menos lo tienes a él, dentro de tus propias mentiras, yo no quiero tener a nadie... quiero seguir arropado por la melancolía de la soledad.

FLOREX.- *(En el rol de Nacho. Con algunas lágrimas en la cara)*. Anoche decidí tomar un globo azul, e irme volando hasta ahogarme en el mar, en esta tierra nadie suele amar... y yo tampoco he aprendido a amar...
(Todos los personajes se hablan con las miradas, huyendo de la tristeza que les embarga. Comienzan a reírse, continuando con sus tareas de terminar de acomodarse. Lamuda se detiene a contemplarse en el

espejo, calmando poco a poco la angustia que ha sentido. Termina el ensueño).

MARDELEWO.- *(Conteniendo las lágrimas).* Tus sueños son tan bonitos Popotamo. En tus sueños los globos vuelan alcanzando la libertad, y hasta Nacho parece un príncipe que enamora a través de las palabras. Nada que ver con la plasta de mierda que es realmente. *(Cerca de La Popotamo).* Eres tan distinta a nosotras; siempre tan culta, tan intelectual. *(Viendo a Koddie).* ¡No todas las maricas estamos cortadas con la misma tijera. *(Se limpia las lágrimas).* Pero ya, se me arruina el maquillaje y ahora es que queda noche.

LA POPOTAMO.- Hace dos meses me hice la prueba del VIH, y no tengo el virus. *(Pausa).* Después me enteré que Nacho estaba enfermo y evité volver a tirar con él. Aunque mi cuerpo lo deseaba y podría forrarlo con uno o varios condones, no era lo mismo. La inseguridad me asaltaba y la angustia me consumía. *(Recia).* Esta noche voy a brillar más que de costumbre. Esta noche acabaré de una vez por toda con estos recuerdos de Nacho. Dejaré de pensar en él, para comenzar a pensar en mí. *(En una actitud reconfortante).* Después escribiré una novela esto. Se imaginan, una novela de nuestras purgas del alma... *(Todas ríen).* ¡Es la noche donde he purgado mi alma!

KODDIE.- (*Arrecha*). No hables de purgas... ¡No joda! Otra vez esta mardita diarrea... (*Saliendo por la puerta que da al pasillo*). Voy a otro baño, no quiero cagar aquí.

FLOREX.- Bueno chicas, a brillar... Es la hora de salir a devorar a esos hombres que nos esperan. (*En son de burla*). Esperemos que no haya tanta agua mala y podamos ser dueñas de todos ellos. (*Gritando por la puerta que da al pasillo*). Koddie te esperamos afuera; hazte un buen lavado, por si un hombre quiere cojerte. (*Florex comienza a salir junto a Mardelewo y La Popotamo, por la puerta que conduce a la sala de la fiesta. Lamuda queda sola en escena. Revisa la maleta de maquillaje de Maddona. Saca los resultados de los exámenes y del recípe que Maddona guardó. Los lee, hace mueca de rabia y tristeza a la vez. Contempla el lugar. Se mira en el espejo. Es un momento muy solo y melancólico para este personaje. Luego de una pausa entra Maddona por la puerta que proviene del pasillo. La pintura labial, como parte de su maquillaje, está corrido en su rostro. Completamente despeinada y terminado de arreglarse su vestuario. Sus ojos están desorbitados. Ríe pícaramente, mientras que despide a alguien que la viene siguiendo. Ve a Lamuda, la reta con la mirada. Guarda los exámenes en uno de sus bolsillos.*

MADDONA.- No me mires con esos ojos. ¡Las cosas van a cambiar! Ya me cansé de ser la mártir. (*Lamuda evade a sus palabras. Maddona se emociona por lo que va a decir*). ¡Me cogieron hermana, me cogieron! Me

dieron sabroso con un buen machete de trofeo. *(Ríe)*. Estaba que se lo mochaba al pavo, para mandarlo a montar como trofeo perfecto de pipi erecto. No me importó pensar en nadie. No me importó pensar en Nacho. ¡Me volví a sentir viva! *(Recordando)*. Agarré al hombre y me volví su completa mujercita saca leche. A lo mejor me usó, pero no me importó. ¡Volví a tirar! *(Entra Koddie por la puerta que proviene del pasillo)*.

KODDIE.- ¿Cómo pudiste?

MADDONA.- Pudiendo.

KODDIE.- Te atreviste...

MADDONA.- Si, me atreví.

KODDIE.- Eres una maldita perra.

MADDONA.- No más que tú, hermanita.

KODDIE.- No me digas hermana.

MADDONA.- Pues aunque lo quieras negar, lo somos. O se te olvida que por ese pequeñito detalle es que yo me he sacrificado por ti, asumiendo enfermedades que no son mías. *(Lamuda se para en la puerta que da a la sala de la fiesta. Está algo angustiada)*.

KODDIE.- Nadie te puso una pistola encima...

MADDONA.- No se necesita una pistola para terminar haciendo lo que el homicida quiere que la víctima haga.

KODDIE.- ¿Qué insinúas?

MADDONA.- (*Retadora*). Eres la homicida.

KODDIE.- (*En son de burla*). Claro, y tú la víctima... La Maddona inmaculada de la concepción, es la víctima.

MADDONA.- ¡La Maddona es tu hermana! (*Hiriente*). La que lleva encima, no sé cuántas cajas de mebendazol, para aniquilar unos parásitos que no tengo, producto de un virus no es mío, que me provoca una diarrea que me invento, a raíz de un Sida que te pertenece.

KODDIE.- Cállate.

MADDONA.- Por estar callada es que me he convertido, en este maniquí que se viste con los harapos de su hermana la Koddie. (*Firme en lo que dice*). ¡Me cansé hermanita! (*Viendo a Lamuda*). Yo no tengo la culpa que nuestra madre te haya dejado abandonada en medio de su demencia, en esa maldita playa. Tenía diez años cuando sucedió eso, y ya nuestra madre me había abandonado a mí en manos de unos maricones; los que me enseñaron a sobrevivir de maricas harpías, como tú. (*Hiriente. Koddie huye a sus palabras*). ¡Y contigo no pude! Permití caer en tu juego por lastima a tu desdicha, por lastima a todos los fracasos, tras fracasos que tu vida ha experimentado. ¡Fracasos que tú te has buscado! (*Muy acusadora*). Tu ambición te llevó a convertirte en lo que eres hoy día. Tuviste una familia humilde que quiso lo mejor para ti, sin tú ser nada de ellos. Pero mírate. ¡Eres una marioneta! No te importó,

ni te importa llevarte por el medio a nadie para así lograr tus objetivos. *(Serena)*. Se te acabó el libreto de tu coño'e madre obra. Afronta tu verdad.

KODDIE.- *(Yéndose encima de Maddona)*. Eres una... *(Lamuda la detiene. Maddona la agarra fuertemente y la lanza al suelo. Lamuda queda en el medio de las dos. Hace como si fuera hablar. Le lanza los exámenes a Koddie)*. Guarda eso, desaparece eso. Maddona, quítale tus exámenes y guárdalos.

MADDONA.- Ya no importa hermanita. Aquí siempre se sabe todo; por algo somos maricas. Las maricas siempre vociferamos las grandes noticias a los cuatro vientos. Esa es nuestra especialidad. Aquí la única que no sabe, que todos sabemos, eres tú.

KODDIE.- ¿Qué quieres decir?

MADDONA.- *(Retadora)*. Eres la homicida. ¡Yo la víctima! *(Decidida)*. ¡Ya Koddie! Acepta que la que tiene Sida aquí, eres tú. Que el mebendazol, como los medicamentos que cargo encima, desde no sé cuándo, te pertenecen a ti, y no a mí. Que fuiste tú la que infectaste a la difunta Idilio, como a Nacho... *(Triste)*. Nacho, mi única y real imagen del amor. Acepta que por tú culpa él me dejó, cuando aún intentábamos tener algo. Reconoce que todo lo que tocas, lo destruyes. *(Muy melancólica, pero retadora en lo que dice)*. ¡Soy tu hermana, sangre de tu sangre! Y mira lo que has hecho conmigo. ¡Estúpida yo, que lo acepté! Y lo hice por ti,

para protegerte, para animarte a superar esto. Pero tú no mereces que siga viviendo entre la mentira. *(Pausa. Koddie va turbándosele la mirada. La embarga una angustia y una profunda tristeza)*. Dos meses largos en el que he vivido tragando mebendazol, y que va, ni que me trague una farmacia completa tu alma se va a purgar. ¡Eres una marica más! Y aunque en este país hay más partidos que maricas, tú no mereces desfilas en ninguno de los dos bandos. *(Koddie cae al suelo totalmente destruida. Lamuda se acerca, la abraza, llora, intenta hablar. Maddona va a retocarse frente al espejo: público. Hace observarla por el espejo. Dura al hablar)*. Levántate que el show debe continuar. Retócate ¡El maquillaje es perfecto ocultando las verdades! *(Koddie se levanta, Maddona la arregla, Lamuda llora, mientras también ayuda a arreglarla. Pausa larga)*. Ya hermanita. Vamos a continuar. ¡Vamos a luchar, vamos a dar la batalla! Seguiré cuidándote, vigilando que te tomes todas tus medicinas. Te acompañaré a donde se tenga que ir, para darte más esperanzas y ánimos de vivir. Continuaremos con nuestras vidas, con nuestros espectáculos. Te haré brillar como siempre. Y seguiremos vivas, en el recuerdo del mar que llega a la orilla y se devuelve, en el viento cálido que acaricia nuestro rostro y en el sudor de cada hombre que satisfaga nuestra carne. ¡Yo estoy contigo!

MADDONA Y KODDIE SALEN POR LA PUERTA QUE DA A LA SALA DE LA FIESTA. LAMUDA QUEDA SOLA EN EL ESCENARIO. COMIENZA A LLORAR DESCONTROLADAMENTE, SE OBSERVA EN

EL ESPEJO. SIMULA QUE EN LOS BRAZOS CARGA UN BEBÉ. PASEA POR EL ESCENARIO CON EL BEBÉ. SE SIENTA EN EL MEDIO DEL ESCENARIO. JUEGA A EXTENDER UNA TOALLA EN LA ARENA, QUE AHORA SE IMAGINA. ACUESTA EL BEBÉ; JUEGA Y SE RÍE CON ÉL. DESPUÉS DE UNA PAUSA, VISUALIZA CINCO HOMBRES QUE LA RODEAN. SIENTE QUE LA AGARRAN Y LA GOLPEAN. LOS CINCO HOMBRES LA VIOLAN. QUEDA TIRADA EN EL SUELO. SE LEVANTA Y COMIENZA A DEAMBULAR POR EL ESCENARIO TOTALMENTE DESCONTROLADA Y FUERA DE SÍ. HACE SEÑAS DE QUERER HABLAR, NO PUEDE. LAS LUCES DEL ESCENARIO VAN DISMINUYENDO. APAGÓN, MIENTRAS SE OYE LA VOZ DE **LAMUDA** DICIENDO **LOS DOS SON MIS HIJOS**.

HAN PASADO DOS AÑOS. LUZ SOBRE **LA POPOTAMO** Y **LAMUDA**, AMBAS SENTADAS EN EL CENTRO DEL ESCENARIO. EL SONIDO SUAVE DE OLAS BAÑA LA ESCENA. LA POPOTAMO TIENE EN LA MANO UN CUADERNO DE ANOTACIONES, SU VESTIMENTA ES VARONIL. LAMUDA TIENE UNA VESTIMENTA LIVIANA DE MUJER COSTEÑA. LA ACCIÓN SE REMONTA EN OTRO LUGAR, SIN ELEMENTOS DEL DECORADO, PARECIERA SER LA PLAYA. ES DE NOCHE.

LAMUDA.- *(En su mirada se refleja mucha tranquilidad, aunque su discurso es triste y seco)*. Maddona se fue del país un mes después de la muerte de Koddie. Una semana bastó para preparar su salida y

despedida definitiva. Como sabes, no quiso saber más nada de los show que preparaba en esa casa vieja de la capital. Me acompañó por dos días, en esta tranquilidad del limbo. *(Pausa)*. Perdonó mis errores. Y terminó su despedida diciéndome. *(Aparece Madonna, una luz sobre ella)*.

MADDONA.- Tú no tienes la culpa de los caprichos de la vida. Ella es así. Aunque es muy difícil para mí decirte mamá, quiero que me des tu bendición y me recuerdes como tu hermana de aventuras. Lamuda que siempre protegió mis andanzas. ¡Mis locuras con hombres! Me voy Lamuda, le quedo grande a este país. *(La luz se mantiene sobre ella)*.

LA MUDA.- *(Riéndose)*. Florex, continúa en sus luchas. Es diputado. Excelente político para este país. Ella se mantiene aun peleando en la asamblea... *(Aparece Florex, una luz sobre ella)*.

FLOREX.- Los homosexuales somos seres pensantes e importantes actores para esta sociedad. Mi lucha en este parlamento es por los miles de homosexuales que tenemos derechos a ser tratados como seres humanos, como seres creadores de juicios ideológicos. ¡No como peluqueras del montón! El verdadero socialismo va agarrado de la mano con el pueblo, y el pueblo somos todos... ¡Yo soy el pueblo! ¡Yo formo parte de la revolución! Una revolución que se desborda, rompiendo cuadraturas y camisas de fuerzas de viejos sistemas. *(Pausa)* ¡Diputado Pedro Carreño! ¡Mámese un pene! *(La luz se mantiene sobre ella)*.

LA POPOTAMO.- Más nunca supe de Mardelewo. El día que me fui del país, ni fue a despedirme al aeropuerto.

LA MUDA.- De Mardelewo te puedo decir que le va bien. Es bailarina profesional. Trabaja en importantes producciones nacionales e internacionales. De vez en cuando viene por estos lugares y hace de las suyas... *(Ríe. Aparece Mardelewo, una luz sobre ella).*

MARDELEWO.- Estos pescadores están buenísimo hermana. *(Ríe)*. Ni en los países más tropicales de este mundo me he encontrado con estos caramelitos. ¿Tienes condones Lamuda? Regálame unos cuantos, que voy a los malecones. Los pescadores me esperan. *(Suspirando)*. Ojalá me consiga al moreno tropical que se tiró Florex aquella noche. ¡Aún tengo fijo ese recuerdo! Muchas veces juego a imaginarme su rostro y su fornido cuerpo. Algún día me lo encontraré entre los morenos tropicales que me silban, y sabré que es él, porque llevará en su piel, ese cemento de varón ardiente que quiere hacer mezcla con una marica capitalina. *(La luz se mantiene sobre ella).*

LA POPOTAMO.- *(Ríe)*. Siempre tan espontanea mi hermana...

LA MUDA.- *(Con ternura y agarrándole las manos)*. Y a ti, ¿cómo te va?

LA POPOTAMO.- *(Se levanta. Una luz sobre él)*. Muy bien. En Argentina gané un premio de dramaturgia con mi obra **Mebendazol: noche entre marditas**, obra que le dediqué a Maddona y a Koddie. *(Ríe)*. Este premio me perfiló, y que, entre los grandes... En todos los periódicos aparecí

como gran noticia: **Joven extranjero, gana premio de dramaturgia con obra de teatro para maricones.** *(Ríe)*. Y bueno, dejé varios de mis textos en cartelera teatral. *(Se sienta)*. Y aquí estoy... me hacía falta mi país.

LA MUDA.- ¡Qué bien! Me alegro por ti. *(Larga pausa. Todos los personajes se miran entre ellos. Parece un ensueño. La Popotamo quiere hacer otra pregunta, no se atreve. Lamuda lo sorprende)*. Murió. No lo maté su enfermedad. Una sobredosis de droga acabó con Nacho. No sé a cuantas otras personas habrá infectado. No sé si continuó haciendo esas orgías y desastres que acostumbraba hacer. Los rumores que me llegaban de él, los omitía. Él se me quedó en la memoria como un recuerdo insignificante.

LA POPOTAMO.- Algunos de esos rumores escuché y preferí hacerlo acción con mis palabras frente a la computadora. *(Se levanta)*. Bueno hermana, continuamos con esta platica, otro día. Quiero seguir escribiendo de mi país, de mi pueblo. ¡Tú me serás de buena ayuda! *(Abraza a Lamuda. Se para atrás de las sillas algo retirado. Luz sobre él. Lamuda permanece sentada. Aumenta el sonido de las olas del mar)*.

LA MUDA.- *(Algo nostálgica)*. Y mi Koddie está en el cielo... *(El espectro de Koddie camina por el proscenio, de un lado al otro del escenario. Es muy luminoso su vestuario, podría decirse que angelical. Su caminata la hace mientras juega con la arena y el agua de la orilla del mar)*.

KODDIE.- Y seguiré viva, en el recuerdo del mar que llega a la orilla y se devuelve, en el viento cálido que acaricia el rostro de todos ustedes y en el sudor de cada hombre que satisfaga nuestra carne. ¡Yo estoy con ustedes! *(Suavemente comienzan a disminuir las luces y el sonido de las olas del mar. Apagón total)*.

FIN

*La Guaira, 05 de mayo de 2013.
Hora: 11:37pm.*